

El PIB crece,

pero ¿es bueno que el gasto de los hogares sea el motor de la economía colombiana?

Por Camilo Herrera Mora

Fundador de RADDAR

Especial para Valora Analytik

Fue una gran noticia saber que el PIB creció 17,6% en el segundo semestre, logrando estar al 99,1% del nivel de producción que tenía nuestra economía en el mismo periodo de 2019. En los resultados se pueden evidenciar algunas cosas en una primera revisión de los datos como que, por el lado de la oferta, la construcción y el comercio aún están por debajo de sus niveles de hace dos años, y por el lado de la demanda, la inversión y las exportaciones tienen la misma dificultad; a excepción de estos sectores, el resto ya están en niveles de recuperación o incluso ya están creciendo, lo cual permite dejar de contener la respiración.

Tabla – Dinámicas del PIB en Oferta y Demanda a Segundo Trimestre de 2021.

	2019 ^P				2020 ^{Pf}				2021 ^{Pf}		Crecimiento Frente A 2020	Crecimiento Frente A 2019	Nivel de Recuperación
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II			
Demanda interna	100,0	105,4	109,7	116,2	100,6	87,4	99,9	112,3	102,8	107,5	23,0%	2,0%	102,0%
Gasto de consumo final	100,0	108,0	110,2	126,1	103,6	95,4	102,1	126,0	105,5	116,2	21,8%	7,6%	107,6%
Gasto de consumo final individual de los hogares	100,0	104,0	106,1	115,3	103,8	88,4	95,7	113,5	105,3	110,5	25,0%	6,2%	106,2%
Gasto de consumo final del gobierno general	100,0	130,4	133,6	187,6	102,3	135,1	138,2	196,3	106,9	148,4	9,9%	13,9%	113,9%
Formación bruta de capital	100,0	96,6	108,1	81,8	90,2	60,2	92,0	65,5	93,0	77,9	29,5%	-19,3%	80,7%
Exportaciones	100,0	104,0	103,4	109,3	98,3	75,5	78,3	88,3	88,3	87,1	15,4%	-16,3%	83,7%
Importaciones	100,0	107,1	110,6	109,8	98,8	74,4	85,7	94,7	96,6	108,5	45,8%	1,3%	101,3%
Producto interno bruto	100,0	104,8	108,5	116,4	100,6	88,3	99,4	112,2	101,7	103,8	17,6%	-0,9%	99,1%

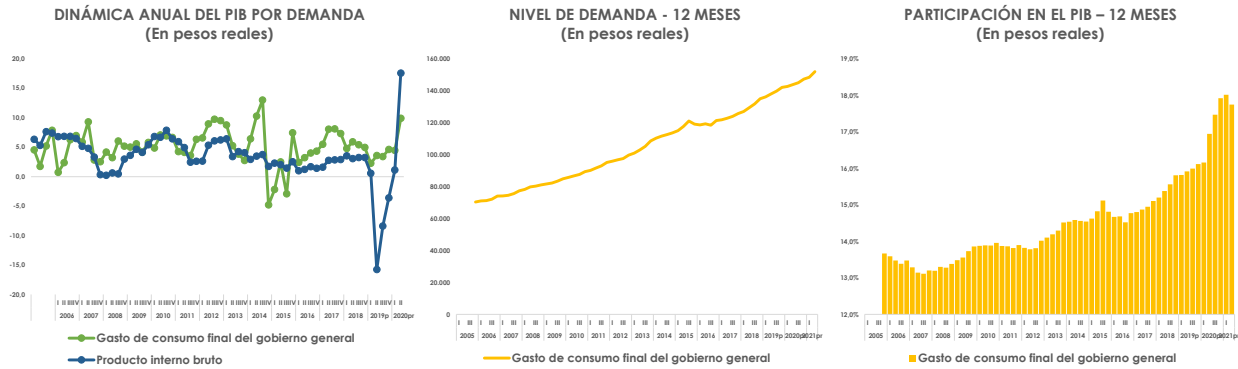
	2019 ^P				2020 ^{Pf}				2021 ^{Pf}		Crecimiento Frente A 2020	Crecimiento Frente A 2019	Nivel de Recuperación
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II			
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	100,0	100,8	111,4	106,3	100,6	113,4	109,0	110,2	104,4	3,8%	3,5%	103,5%	
Explotación de minas y canteras	100,0	98,6	100,9	104,5	96,6	77,5	81,4	83,9	82,3	82,9	7,1%	-15,9%	84,1%
Industrias manufactureras	100,0	104,0	110,4	112,8	99,9	78,0	103,8	112,5	106,8	103,4	32,5%	-0,5%	99,5%
Servicios Públicos	100,0	101,6	107,3	107,7	103,3	93,0	102,9	106,7	102,0	101,5	9,1%	-0,1%	99,9%
Construcción	100,0	101,7	103,6	107,7	85,2	64,2	76,0	81,2	79,6	75,2	17,3%	-26,0%	74,0%
Comercio	100,0	103,5	108,7	116,8	101,1	68,2	85,7	109,0	100,2	95,7	40,3%	-7,5%	92,5%
Información y comunicaciones	100,0	105,0	104,0	115,2	100,8	99,4	102,0	111,0	103,4	109,3	10,0%	4,1%	104,1%
Actividades financieras y de seguros	100,0	101,9	104,6	104,2	102,5	103,0	106,7	107,4	107,4	106,4	3,3%	4,4%	104,4%
Actividades inmobiliarias	100,0	100,8	101,5	102,1	102,5	102,5	103,3	104,0	104,3	104,7	2,1%	3,9%	103,9%
Actividades Profesionales	100,0	108,8	111,4	128,7	102,2	97,2	104,6	125,5	103,7	111,3	14,4%	2,3%	102,3%
Administración Pública y Otros	100,0	116,9	117,3	143,9	102,1	114,2	117,6	147,6	105,6	124,6	9,0%	6,6%	106,6%
Actividades Artísticas y Otros	100,0	101,5	105,3	111,3	105,6	67,3	93,1	103,8	115,7	123,7	83,8%	21,9%	121,9%
Valor agregado bruto	100,0	104,9	108,5	116,3	100,5	88,2	99,3	112,0	101,6	103,3	17,1%	-1,4%	98,6%
Impuestos menos subvenciones sobre los productos	100,0	104,5	109,2	117,4	101,1	89,2	100,3	114,3	102,7	109,0	22,1%	4,3%	104,3%
Producto interno bruto	100,0	104,8	108,5	116,4	100,6	88,3	99,4	112,2	101,7	103,8	17,6%	-0,9%	99,1%

	2019 ^P				2020 ^{Pf}				2021 ^{Pf}		Crecimiento Frente A 2020	Crecimiento Frente A 2019	Nivel de Recuperación
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II			
Bienes durables	100,0	98,0	106,0	119,7	103,2	66,5	104,6	131,8	116,8	101,3	52,4%	3,4%	103,4%
Bienes no durables	100,0	101,0	104,0	112,2	113,4	106,9	105,4	118,5	114,7	112,7	5,5%	11,6%	111,6%
Bienes semidurables	100,0	110,2	115,3	185,1	96,2	61,8	88,7	179,3	106,7	133,3	115,7%	21,0%	121,0%
Servicios	100,0	104,1	106,0	110,4	100,0	83,6	91,5	103,9	99,5	106,4	27,3%	2,1%	102,1%
Gasto de consumo final de los hogares	100,0	103,2	105,9	116,0	104,2	89,0	96,4	114,4	105,5	109,8	23,3%	6,3%	106,3%

Fuente: Cuentas Nacionales Trimestrales, DANE, cálculos de RADDAR.

Más, cuando se mira en detalle el lado de la demanda del PIB en términos reales, es decir en volúmenes y no en valor, se pueden apreciar varios problemas grandes que dejan ver que el crecimiento que estamos teniendo es todo menos saludable. La demanda en el PIB está compuesta por el gasto de los hogares, el gasto público, la inversión, las exportaciones y las importaciones, permitiendo entender que tanto gastamos y cuanto invertimos o ahorramos; al revisar el crecimiento de cada una de ellas podemos saber cuanto crece realmente el valor del producto interno bruto, permitiéndonos comprender quién aporta más a esta dinámica y que tanto quedan pesando los componentes de la demanda.

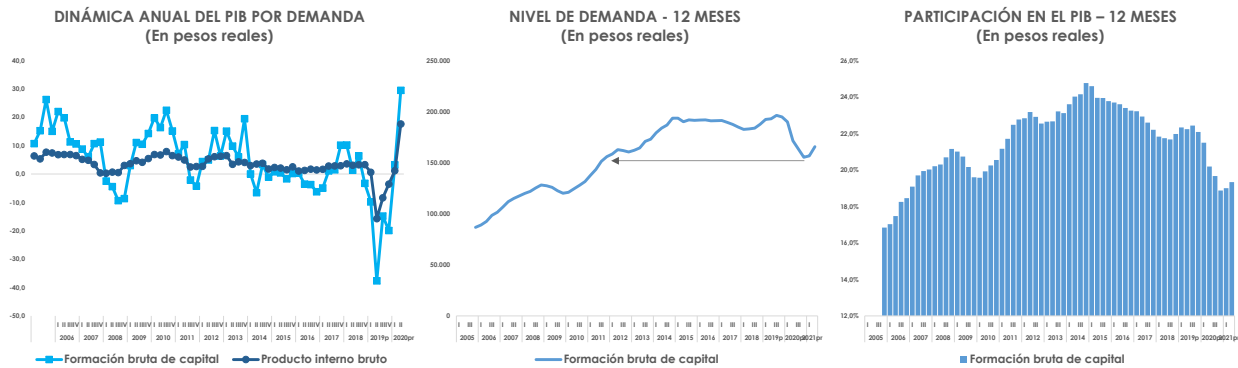
Gráfico – Comportamiento del Gasto Público, su nivel y su peso en el PIB.



Fuente: Cuentas Nacionales Trimestrales, DANE, cálculos de RADDAR.

Comenzaré por lo menos preocupante, que de hecho es una noticia en sí mismo: el **gasto público** durante toda la pandemia siguió creciendo, demostrando el enorme esfuerzo que hizo el estado en conjunto para evitar que la caída del entorno económico fuera mayor, pero también se refiere a las inflexibilidades que tiene nuestro gasto público por su inflexibilidad constitucional, llevándonos a un aumento importante de la deuda, afectando la estabilidad fiscal en el mediano plazo, como ya lo sabemos.

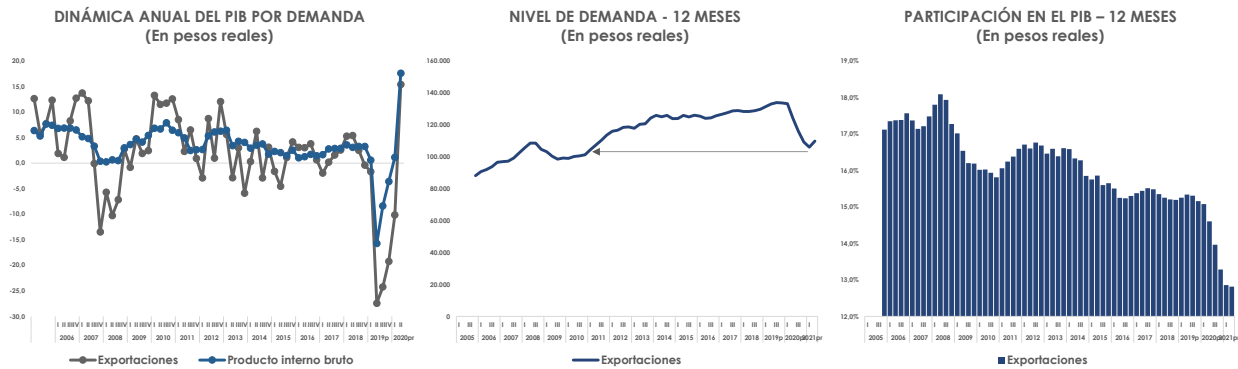
Gráfico – Comportamiento de la Inversión, su nivel y su peso en el PIB.



Fuente: Cuentas Nacionales Trimestrales, cálculos de RADDAR

La inversión se contrajo mucho durante el aislamiento, retornando a niveles de 2012, retrocediendo 9 años; esta menor inversión se une a una tendencia de “estabilidad” o de no crecimiento que tenía desde 2015, desde cuando mantuvo sus niveles hasta la pandemia y, que desde ese momento, perdía continuamente peso en el PIB, lo que implica que la economía colombiana sistemáticamente destinaba cada vez menos de su producción a la inversión y al ahorro, frenado de esta manera el crecimiento del PIB potencial, después de un periodo de aumento muy importante. Gran parte de este freno esta en construcciones civiles y en vivienda, que es consistente con el freno de la generación de valor agregado por parte de la construcción en la oferta.

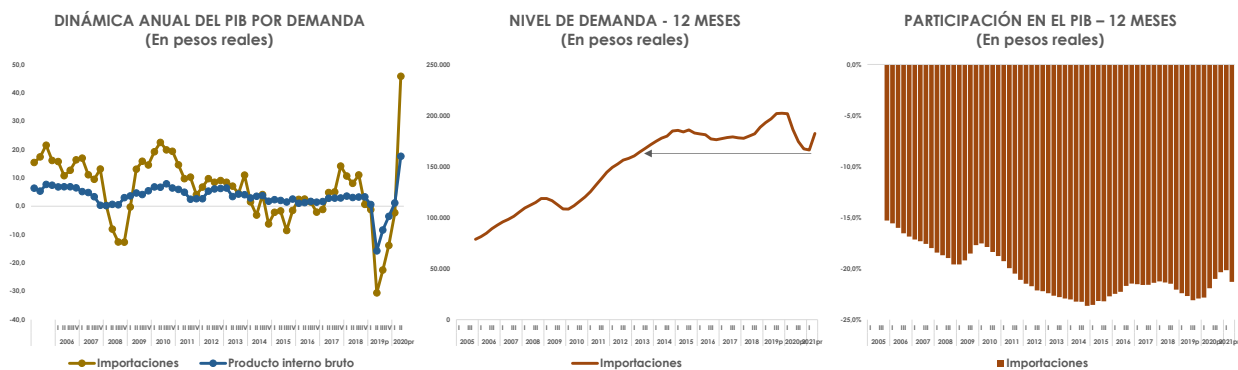
Gráfico – Comportamiento de las exportaciones, su nivel y su peso en el PIB.



Fuente: Cuentas Nacionales Trimestrales, cálculos de RADDAR

La caída en las exportaciones es muy profunda; los aislamientos de 2020 a nivel local y global redujeron nuestras exportaciones casi en un 30%, devolviéndonos a los niveles de 2011, debido a la menor exportación de barriles de petróleo y toneladas de carbón, que se han demorado mucho en recuperar su nivel de ventas internacionales por una menor producción causada sobre todo en crudo, donde estamos produciendo cerca de 600 mil barriles días, 40% menos del famoso hito del millón diario. Las exportaciones no tradicionales – mayormente industriales y el buen momento del precio del café han logrado que las exportaciones no caigan más, pero los bloqueos y paros del segundo semestre de 2021 redujeron la posibilidad de aprovechar la bonanza de los altos precios de productos básicos. Es llamativo ver como desde esta medición, las exportaciones de bienes (excluyendo los servicios), se mantienen casi en el mismo nivel desde 2011, pese al aumento de las exportaciones de crudo, que al parecer lo que hizo fue compensar la caída de las exportaciones de productos industriales, afectados por la revaluación de esa época. Se puede decir que de cada 100 bienes y servicios que producimos exportamos 15, lo cual suena bien, si el promedio de la región no fuera de 37% del PIB.

Gráfico – Crecimiento de las Importaciones, su nivel y su peso en el PIB.

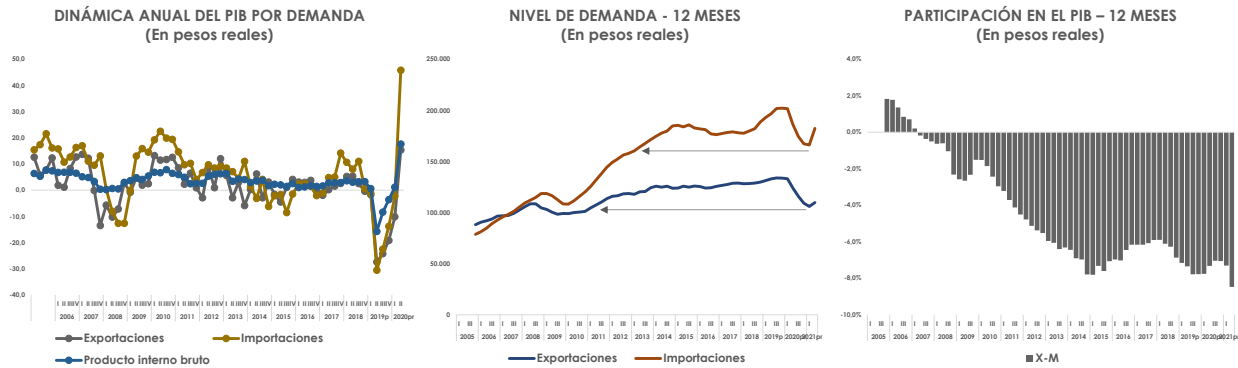


Fuente: Cuentas Nacionales Trimestrales, cálculos de RADDAR.

El continuo crecimiento de las importaciones en términos reales deja ver el nivel de dependencia que tenemos en nuestra producción y gasto de los bienes de otros países; las importaciones representan más del 20% del PIB, lo que se puede interpretar como que, para poder producir 5 bienes en Colombia, necesitamos por lo menos 1 importado, lo cual es tan malo si el promedio de la región es de cerca de

40%. Por esta magnitud, durante el aislamiento las importaciones no se redujeron tanto (cerca de 20%) devolviéndose a los volúmenes de 2013, donde en particular, las importaciones de servicios cayeron más que las de productos. Fue necesario mantener las importaciones para seguir produciendo, ya que mucho de nuestras exportaciones son de materias primas e intermedias, y esto permite que nuestra industria opere, desde el trigo de Canadá hasta los condensadores de neveras que vienen de Corea. Los bienes importados de consumo final, que son cerca del 12% del gasto de los hogares, se redujeron de manera importante por el freno en el comercio internacional y por devaluación que se ha presentado.

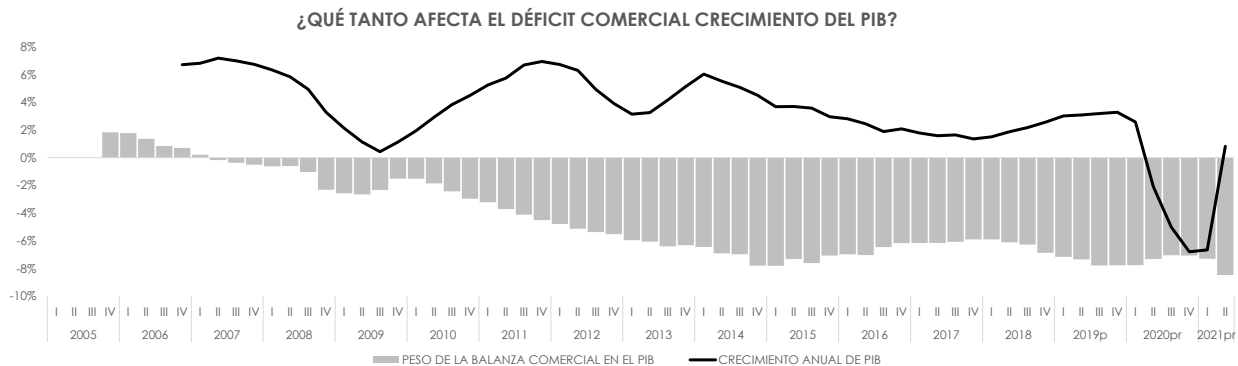
Gráfico – Comportamiento de la Balanza Comercial, su nivel y su peso en el PIB.



Fuente: Cuentas Nacionales Trimestrales, cálculos de RADDAR.

La historia del comercio exterior es muy preocupante, porque esto frena el crecimiento del total de la producción nacional pero no frena la demanda. Colombia importa más de lo que exporta, llegando a que el déficit comercial en el segundo trimestre de 2021 fuera de 8,5% del PIB en términos reales (con un promedio regional cercano al -2%). Esto implica que día a día salen más dólares de los que entran generando una continua devaluación, que es contenida en alguna medida por la entrada de divisas por remesas, inversión extranjera y dinero que trae el gobierno de endeudamiento externo. El aumento continuo del déficit frena el crecimiento de la producción porque significa que compramos cosas en el extranjero para poder producir localmente y no logramos que nuestras exportaciones crezcan.

Gráfico – Comportamiento del PIB y de la Balanza Comercial

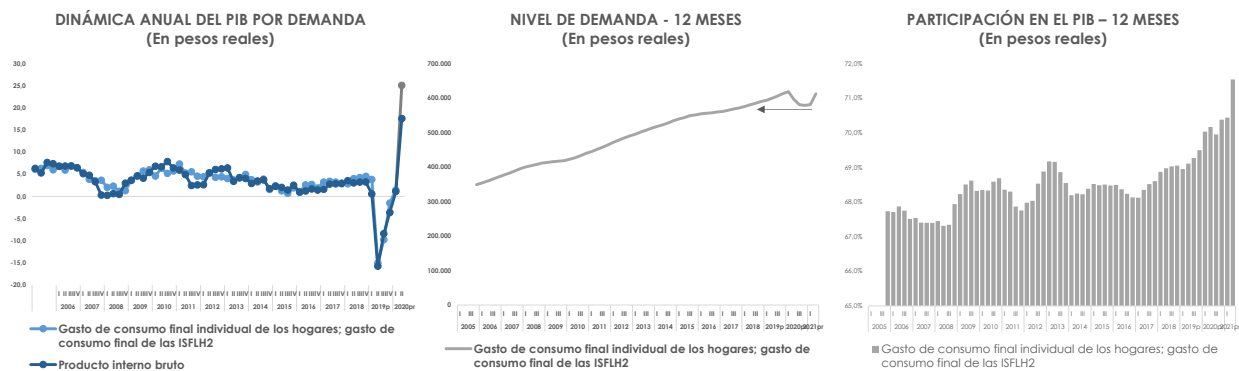


Fuente: Cuentas Nacionales Trimestrales, cálculos de RADDAR.

Así, cuando nuestro PIB crecía cerca del 7% en 2011, nuestro déficit comercial era de -5% del PIB, y en 2019 cuando nuestra producción crecía al 3,5%, el déficit se acercaba a -8% de la producción total, lo que muestra que de manera muy imprecisa pero ilustrativa, al sumar la tasa de crecimiento del PIB con el déficit comercial, tiende a dar 12%, que sería el crecimiento posible de nuestra economía si no tuviéramos más importaciones que exportaciones. Evidentemente, esto no es exacto ni aplica en todos los años y en todos los entornos, pero deja la pérdida en crecimiento por no poder exportar más y/o exportar menos, por ejemplo, en 2005 donde tuvimos un superávit comercial del 2% del PIB, la producción solo creció un 4,7%.

El total del comercio internacional, sumando exportaciones e importaciones, es cercano al 40% del PIB, mientras que en la región es de más del 70%. Importar no es malo si esto ayuda a aumentar la producción, como en el caso de China donde importan el 14% de su PIB y exportan el 18% de su producción; y exportar no es vital, que muchos países se han dedicado a su demanda interna y obtienen las divisas de otras formas. Sin embargo, es evidente que Colombia el desbalance es muy grande y esto tiene mucho que ver con que compramos materias primas para producir lo local y exportamos mayormente productos mineros sin transformar, en adición a los productos tecnológicos y maquinarias que traemos porque no producimos localmente.

Gráfico – Comportamiento de la Balanza Comercial, su nivel y su peso en el PIB.



Fuente: Cuentas Nacionales Trimestrales, cálculos de RADDAR.

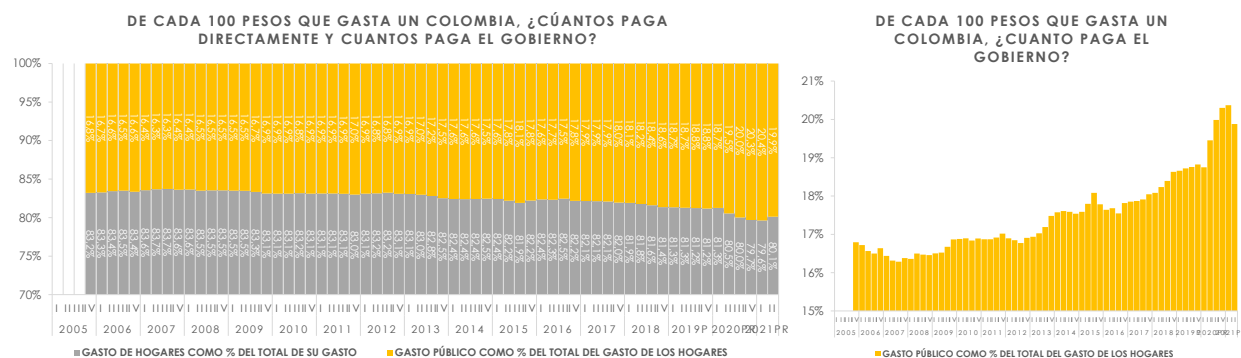
El gasto de los hogares, en bienes y servicios nuevos, ¿son el gran motor de la economía colombiana? Esta afirmación a primera vista es muy buena porque muestra el enorme poder que tiene la demanda interna para autoabastecerse y hacer que la economía crezca, pero también muestra que el nivel de ahorro de la economía es bajo y que básicamente producimos e importamos para gastar, lo cual reduce las posibilidades de crecimiento en un futuro. Para el segundo trimestre de 2021, el consumo final de hogares llegó al 71,5% del PIB, siendo el dato más alto de la historia y por lo tanto una situación preocupante, ya que nos dedicamos a gastar.

A nivel regional esta cuenta es cercana al 68% de la producción de las economías, donde en Panamá es de 51% y en Venezuela cerca de 95%, siendo ambos modelos económicos profundamente diferentes; en China es de 39% y en Estados Unidos de 68%. Este aumento continuo del gasto de los hogares nos lleva a que, en muchos casos, el crecimiento de esta demanda explique más del 70% del crecimiento del PIB y en algunos casos, más del 100%, debido a que hace crecer el PIB, pero las importaciones restan una buena parte después.

Sin lugar a duda es bueno que el gasto crezca y más aún que crezca el gasto por persona, lo que no es bueno es que las otras variables de la demanda, como la inversión y las exportaciones no aporten más al PIB, haciendo que todo el esfuerzo de la economía se vaya al gasto y muy poco al aumento de capital, de productividad y ahorro del país. Esa es la cuestión.

Al sumar el gasto que hacen los hogares y el que hace el gobierno en todos sus niveles, el peso de esta demanda es cercano a 93,2% del PIB, lo que reafirma la hipótesis de una economía con un fuerte foco en gasto ya que, al sumar las exportaciones y la inversión, esta generación de capital y divisas es solo de 31,8%, una tercera parte del gasto.

Gráfico – Comportamiento de la Balanza Comercial, su nivel y su peso en el PIB.



Fuente: Cuentas Nacionales Trimestrales, cálculos de RADDAR.

De este dato, de sumar el gasto de los hogares y del gobierno, se puede obtener otro análisis que es muy importante que es el peso del gasto público en el gasto total de las personas en el día, ya que si bien las personas hacen gasto diariamente, hay muchos que no hacen directamente, sino que los hace el gobierno en forma de sistemas de salud, educación, seguridad y otros servicios sociales, sin contar la inversión en infraestructura; para el acumulado de un año hasta el segundo semestre de 2021, los hogares sólo pagaron directamente el 80% de lo que deberían pagar; es decir, trimestre a trimestre, el gasto público aporta cada vez más al gasto total de los hogares, financiado con impuestos a esos mismos hogares, a empresas, comercio exterior y otras contribuciones. En el primer semestre de 2021, el recaudo tributario nacional llegó a los \$85 billones de pesos, siendo el 15,7% del PIB, ayudando a financiar el gasto público.

A primera vista, los \$85 billones de recaudo tributario son superiores a \$79,6 billones de gasto público en bienes y servicios a los hogares, y lo es más si se piensa que esto son solo los impuestos nacionales y hay que sumar los departamentales y municipales, pero también hay que pensar que a esos \$85 billones de pesos hay que restarles el pago de servicio de deuda del gobierno y el gasto en inversión en infraestructura que se hace, lo que deja al estado casi siempre en una situación de déficit complicada.

A manera de análisis agregado y de conclusiones

Desde antes de la pandemia, ya el crecimiento del PIB desde la demanda estaba dando señales de deterioro de su situación, por un menor volumen de exportaciones, un fuerte incremento de las importaciones y un continuo crecimiento del gasto de hogares y del gobierno, haciendo que la demanda agregada superará en más de un 90% el nivel de producción del país, con un bajo crecimiento de la inversión.

Con la llegada de la pandemia, el gasto de los hogares sumado al gasto de consumo final del gobierno, lograron mantener la dinámica de la economía pese a la caída de la producción del 6,8% y del gasto de los hogares de -5,6%, gracias a un crecimiento en el gasto público del 3,7%, cifra que poco se ha difundido en el debate, quizá para evitar reconocer el esfuerzo del estado y por sus inflexibilidades; claro, este mayor gasto (en más de 6% en pesos corrientes) en un entorno de menor recaudo (en 2020 se recaudo cerca de 7% menos que 2019), aumento el nivel de deuda del gobierno y comprometió más pago de servicio de deuda en el futuro.

Por lo que dejan ver las cifras del PIB desde la demanda, se evidencia que estamos en un crecimiento de gasto y poco ahorro e inversión, con un enorme peso de las importaciones en el proceso. Si seguimos gastando a este ritmo, gastaremos el poco ahorro que tenemos y tendremos la economía creciendo a tasas bajas por un buen tiempo.

Siempre es bueno que los hogares gasten más, pero también es bueno que ellos y la economía en general ahorren e inviertan más, para poder soportar nuevos golpes y aumentar su calidad de vida, porque gastar mucho hoy no es vivir bien, y claramente menos cuando el gasto que hacemos aun esta lejos de lo que debe ser.